

SENADO

SECRETARIA

COMISIONES

XLIIa. LEGISLATURA

Primer Período

CARPETA Nº 110 de 1985

DISTRIBUIDO Nº 615 de 1985

COMISION ESPECIAL PARA LA REACTIVACION DE ARINSA Y Y EL EX-FRIGORIFICO ANGLO

Diciembre de 1985

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION DE LA COMISION DEL DIA 29 de Noviembre de 1985

(Sin corregir)

PRESIDENTE: Señor Senador doctor Alberto Zumarán

SECRETARIO: Señor Jorge M. Frigerio

MIEMBROS : Señores Senadores doctor Hugo Batalla, profesor Carminillo Mederos y don Luis Bernardo Pozzolo

ASISTENTES: Señores Senadores doctores Gonzalo Aguirre Ramírez, Jorge Batlle y Enrique Martínez Moreno

INVITADOS ESPECIALES: Señor Presidente del Directorio del Banco de la República Oriental del Uruguay contador Federico A. Slinger y señores Directores contadores José Pedro Laffitte y César Rodríguez Batlle; señores Representantes Nacionales escribano Alfonso Requiterena Vogt y doctor Raúl Rosales Moyano.

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número está abierta la sesión.

(Es la hora 17 y 57 minutos)

El motivo de esta reunión es continuar tratando el tema referente a ARINSA.

La Comisión ha esbozado una solución, que planteó ante el Directorio de ANCAP y que tuvo una buena acogida. Para llevar adelante esta idea es necesaria la conformidad del Banco República.

Consistiría en lo siguiente: ANCAP se haría cargo de ARINSA. ANCAP posee una enorme capacidad del punto de vista técnico con respecto a la administración de ingenios de este tipo ya que tiene El Espinillar, en Salto. Frente a los sucesivos fracasos que tuvieron lugar en el área de Mercedes, aparece una institución de la fortaleza económica de ANCAP, lo que hacía difícil de concebir en un proyecto que fuera creíble para los agricultores, a los efectos de impulsar nuevamente la siembra de remolacha.

ANCAP destinaría la producción de El Espinillar a la fabricación de alcohol, con lo cual aliviaría la plaza del mercado azucarero que alcanza en este momento a 8.000 toneladas aproximadamente. Además, este ente es, a su vez, importador de alcohol. Sabemos que el problema azucarero en el país es grave e iríamos a una cuotificación de la producción azucarera y de la siembra. Los cultivos de las áreas de Bella Unión, que cuenta con CALNU; El Espinillar, en Salto; Paysandú que cultiva para AZUCARLITO; ARINSA y zonas adyacentes, en Soriano y RAUSA, en el sur, se llevarían a cabo de tal forma que se produjera una distribución racional de la producción y del mercado. De esta forma se comenzaría, paralelamente, la fabricación de alcohol a los efectos de observar los resultados que podrían obtenerse.

A su vez, en ARINSA --bajo la dirección de ANCAP-- se comenzaría con la producción de sorgo azucarero, cuyas virtudes para la producción de alcohol son bien conocidas, aunque no existe una experiencia concreta a gran escala en nuestro país. Sin embargo, debemos citar los cultivos de sorgo azucarero de RAUSA con destino a ANCAP.

El Banco República es la institución principal acreedora de ARINSA y necesitaríamos conocer su punto de vista, a los efectos de llegar a una solución sobre estas bases.

SEÑOR BATALLA.- ANCAP posee un doble papel. Un aspecto es el de principal acreedor, evidentemente perjudicado o beneficiado por una decisión acertada o no. El segundo aspecto se relaciona con la posibilidad del aporte de fondos frescos que ayudaría en sus comienzos a la gestión de ANCAP.

SEÑOR SLINGER.- Este es un tema bastante difícil de explicar en pocas palabras.

En primer lugar, el Banco República es acreedor de ARINSA, no su dueño.

Debemos considerar esto simplemente como una espera por un acreedor, incluso en el caso de la sustitución del deudor.

Entiendo que ya ha sido decretada la liquidación judicial de ARINSA, solicitada por los propios trabajadores. Este es un problema que escapa a nuestras posibilidades.

Por otro lado, ARINSA tiene además de las garantías hipotecarias del ingenio, un conjunto de firmas como garantes de sus obligaciones. Entre ellas podemos mencionar un grupo de productores de la zona, que son deudores solidarios de esa obligación, muchos de los cuales están embargados por el Banco.

Me gustaría saber qué es lo que sucederá con estas personas. Obviamente, si ANCAP quiere tomar la carga de la operación, será el mejor cliente del Banco República.

Otro punto a tener en cuenta será el de los garantes solidarios. Habría que aclarar si se va a subrogar a los deudores solidarios en el caso de que ANCAP se haga cargo de la deuda.

SEÑOR BATALLA.- No trato de responder a su pregunta, sino que el tema de la forma de transferencia a la propiedad jurídica no está definitivamente resuelto. Nosotros establecimos en las pautas sobre las que consultamos a ANCAP, que quedaría a disposición de ANCAP, sin establecer la fórmula jurídica, entendiendo que éste era un tema que debía ser discutido con el Banco República y con ANCAP. Además, debía tenerse en cuenta la situación de liquidación judicial de la empresa.

Esta es una gran interrogante, en la medida en que nosotros no optamos por determinada solución jurídica con respecto a la transferencia del bien.

La consulta que formula el señor Presidente del Banco Re-

pública se agregaría a la interrogante que tiene la Comisión con respecto a ese problema jurídico.

SEÑOR PRESIDENTE.- Voy a dar una respuesta, a título personal, respecto al tema de los deudores solidarios. Entiendo que solamente se les puede cargar la responsabilidad de una gestión empresarial no muy eficaz, ya que se trata de gente de trabajo que siempre tuvo la mejor intención.

Repito que, en mi opinión personal, se debe buscar una solución para que esos garantes queden liberados, porque considero que esto es de estricta justicia.

SEÑOR SLINGER.- Se trata de una situación similar a la de INFRINSA.

Si se adopta una resolución con respecto a los deudores solidarios de ARINSA, por un principio de equidad debería establecerse lo mismo para los de INFRINSA, y el Banco de la República vería notoriamente disminuido su activo.

Hay un problema mucho más grave, que es el de fondo. Estuve en Mercedes --por problemas del Banco-- y encontré que, en general, los productores han cambiado su tipo de producción y que también no hay ex-trabajadores desocupados.

No sé si en este momento, en el caso de que ARINSA se abriera, tendría suficientes productores de remolacha. Hay una verdad que es la siguiente: los productores de remolacha del sur no se encuentran en un estado de éxito económico tan grande que les permita suponer que el cultivo de remolacha sea un negocio importante.

Aunque en realidad esto no es un problema para el Banco de la República, como examinamos los proyectos en función de la capacidad de repago, mi temor es que ARINSA no pueda contar con los productores de remolacha que necesita. Algunos de sus ex-productores, los que siguieron con la remolacha, le venden a Azucarlito, o sea que tienen su producción colocada 150 kilómetros al norte.

SEÑOR BATALLA.- Nosotros expresamos en muchos aspectos lo que nos han trasmitido y aquí se encuentran presentes los diputados de esos departamentos, que son personas que tienen mucho mayor conocimiento de la zona y pueden brindarnos elementos más veraces de los que puedo aportar yo. Voy a trasmitir lo que se

nos informó en Mercedes, donde hemos ido varias veces por ese problema. En lo que se refiere a los ex-trabajadores, ellos dicen que puede haber otros que se encuentren dedicados a otras actividades y que sería hasta deseable que continuaran en ellas, sobre todo en la primera instancia. Pienso que volverían a ARINSA si encuentran en ella una fuente de trabajo estable. Pero considero que éste no es el problema fundamental.

Lo que planteaba el señor Presidente --y nosotros lo hicimos también en Comisión, ante las distintas delegaciones que concurrieron a visitarnos-- era, precisamente, eso, si existiría en la zona la supervivencia de toda una estructura productiva, para constituir el vivero en materia de remolacha. A nosotros se nos ha dicho que sí. Incluso ellos realizaron un relevamiento con un gran número de firmas, que determinó que muchos productores estarían dispuestos a plantar remolacha para ARINSA.

Los señores legisladores Pozzolo y Rosales pueden aportar importantes elementos de juicio en la materia. Simplemente estoy trasmitiendo lo expresado en Comisión por los distintos sectores que se interesaron en el problema.

SEÑOR PRESIDENTE.- Habría que agregar que es un cultivo muy costoso y que nadie está dispuesto a iniciar una aventura sin saber quién lo va a recibir ni quién lo va a pagar. Ahí, precisamente, la figura de ANCAP nos permitiría crear ese ambiente de confianza sicológico para que la gente plante.

SEÑOR SLINGER.- Desde el punto de vista del Banco, entiendo que si ANCAP va a explotar a ARINSA, éste, así como financia el cultivo de remolacha en el norte, en Paysandú, en Bella Unión y en el sur, va a hacerlo en este caso. Eso no está en discusión. Si ANCAP se hace cargo de ARINSA y ésta comienza a trabajar, la va a financiar como lo hace con todas las demás empresas.

La duda central que tengo es que si esta solución --que puede ser muy buena desde el punto de vista de la ocupación en el departamento de Soriano-- no puede significar el principio de una desocupación en otro departamento del país. La producción de azúcar no es en este momento tan exitosa como para justificar con números fríos que una persona se dedique a ella. Ese es un hecho real. Los señores legisladores son conscientes de los problemas que tienen los productores de remolacha del sur y no sé si de esta manera no estamos creando otro mayor.

Quiero manifestar a los integrantes de la Comisión que hubo una empresa --no voy a dar el nombre porque no estoy autorizado para hacerlo-- que hace un mes se hizo presente en el Banco de la República, interesada en adquirir el local de ARINSA para una explotación agroindustrial, que aseguraba mucha más ocupación que ésta de la remolacha. Lamentablemente fueron al local y llegaron a la conclusión de que les costaría mucho más desmontarlo que hacer uno nuevo. Esta gente se dedicaría a una producción agroindustrial totalmente distinta, que se va a encarar de cualquier forma, instalándose en un lugar muy cercano a ARINSA, entre ésta y el Aeropuerto. Lamentablemente, repito, no les interesó el local porque no pueden resolver el problema que mencioné. Considero que ésta hubiera sido una solución muy buena.

Si se rehabilita a ARINSA, superados los problemas que planteó al principio, no sé cómo se va a solucionar su situación jurídica y económica. El Banco va a encarar con mucho gusto el cofinanciamiento con ANCAP. Lo que me preocupa es si no habría que estudiar globalmente todo el problema del azúcar, antes de enfrascarse en este problema que puede significar pan para algunos y hambre para otros.

Tengo la sensación de que este es un tema mucho más complicado de lo que aparenta, que tiene connotaciones sociales muy importantes por lo que significaría la instalación de una planta industrial en actividad para ese Departamento. Por otra parte, tener una industria paralizada constituye un desperdicio para el país; eso está fuera de toda discusión.

También pienso que por querer reflotar algo que funciona con mucha dificultad, que está en el CTI, corremos el riesgo de tener que pasar al CTI o al otro mundo, a gente que se encuentra en una situación no muy normal.

SEÑOR ROSALES.- Es muy fácil tomar al revés el argumento expresado por el señor Presidente del Banco República. Si se siembra remolacha para 150 kilómetros, con más razón se siembra para el ingenio de la zona. Eso demuestra que existen productores interesados en el cultivo de remolacha, porque se siembra para un ingenio lejano, a pesar del problema de fletes existente.

Se ha hecho un relevamiento sobre las personas interesadas en sembrar. ¿Cómo se puede pedir que siembren remolacha, aunque es un cultivo seguro, ante una fábrica cerrada y que ha quedado debiéndoles? Asimismo, esa primera evaluación fue favorable.

Creo que la presencia de ANCAP es un elemento real de influencia sicológica en el productor.

SEÑOR BATALLA.- Se nos dijo permanentemente que la presencia de ANCAP era decisiva.

SEÑOR ROSALES.- A nivel de la Cámara de Representantes, hemos elaborado un proyecto firmado por la bancada blanca, cuyas ideas son bastante compartidas por el Senado. Se trata de llegar a una solución que no implique pérdida de trabajo ni de ocupación en otras zonas.

Manteniendo la gente en El Espinillar , pero destinándola a la producción de alcohol, como ha sido aceptada la negociación que los señores Senadores tienen ya muy bien encaminada, no se provoca ninguna desocupación. Los trabajadores de Azucarlito no tiene problemas. En cuanto a RAUSA, su producción ha disminuido.

Los señores Ministros de Agricultura y Pesca y de Industria y Energía, están estudiando un plan en el sentido de encontrar una nueva actividad para la gente de la cuenca de RAUSA. Con la idea de la cuotificación, se intentaría que el mercado azucarero no se distorsionara. Eso implicaría un pequeño sacrificio de todos para que haya trabajo para todos.

SEÑOR SLINGER.- Deseo que aquí se comprenda que nosotros no venimos de aguafiestas sino a explicar nuestra posición.

Cualquier proyecto que encare ANCAP va a tener la asistencia del Banco de la República.

Tengo la sensación de que en el tema de la remolacha se están suscitando determinadas situaciones. Al expresar que los Ministros de Agricultura y Pesca y de Industria y Energía están estudiando lo que van a hacer con la gente del sur, se está dando a entender que en el país hay gran superproducción de azúcar.

SEÑOR BATALLA.- No sé si se trata de una superproducción, pero sí existe una capacidad industrial ociosa que excede al consumo.

SEÑOR SLINGER.- Por consiguiente, si creamos una nueva fuente de producción, vamos a agravar esa situación.

Se me dirá que mucha azúcar entra por la frontera. Es probable. Tengo la convicción de que los hechos económicos se manejan con fórmulas económicas. Si el azúcar entra por la frontera, es porque debe ser más barata. Si los precios no bajan, va a seguir entrando, aunque alambremos toda la frontera.

Además, está ocurriendo un segundo proceso que es necesario decirlo. Las dos industrias azucareras del país --Norte y Sur-- están haciendo variaciones en su producción. Una, está embarcada en un proyecto --que no tiene nada que ver con el azúcar-- y, la otra, con un edulcorante, pero que no es azúcar. Se estaría demostrando que hay algo en el mercado uruguayo del azúcar que no da para pensar en la viabilidad del aumento de la producción.

Al Banco le preocupa este negocio, ya que es quien va a prestar el dinero a ANCAP. Por más que el Banco otorgue todas las facilidades necesarias, ANCAP tendrá que hacerse cargo de la deuda, para lo que será preciso encontrar una fórmula. A pesar de eso, existen dudas sobre si éste será un buen negocio. El Banco siente la preocupación como acreedor.

SEÑOR PRESIDENTE.- Pienso que el señor Presidente del Banco de la República tiene toda la razón del mundo, si nos circunscribimos al tema azúcar. La Comisión siempre observó que la perspectiva futura de esta actividad no estaba en la producción de azúcar, de mantenerse los niveles actuales de consumo y de producción. Por lo tanto durante muchos meses estuvimos discutiendo la producción de alcohol, y las conclusiones son muy ambivalentes.

A través de los costos presentados por ANCAP, el Uruguay no estaría en condiciones de impulsar la producción de alcohol; sería un alcohol muy caro. Por el contrario, la gente de Bella Unión maneja otros costos, apreciablemente más bajos. Por último, el Ministerio de Agricultura y Pesca, a través de un grupo de trabajo, maneja costos muy competitivos de la producción de alcohol sobre la base del sorgo azucarero.

Consideramos que la única solución es empezar con una producción a título experimental, tanto a nivel de ANCAP en "El Espinillar", como de CALNU, en una microdestilería y que ANCAP en Soriano comience a promover el cultivo de sorgo, a título experimental, para conocer sus reales resultados.

Lo que prevemos, entonces, es un período intermedio de dos a tres años. Al poner a ARINSA en funcionamiento, más los ingenios que están en marcha --aun restando la producción de "El Espinillar", que dejaría de volcarse en el mercado de azúcar para pasar directamente a alcohol-- llegaríamos a la cuotificación por unos años.

Tampoco suponemos que la producción de remolacha azucarera tenga un incremento muy grande en los primeros años. Parecería que no hay otra solución a la vista que lanzarse en el proyecto, con prudencia, a título experimental, para evaluar realmente cuáles son las perspectivas del Uruguay en materia de producción de alcohol.

Ocurren cosas asombrosas, tales como que Brasil estaría interesado en adquirir alcohol de Bella Unión.

Tenemos diversos informes acerca de las características exactas de nuestros cultivos de caña y su rendimiento en alcohol. Algunos son extremadamente positivos y otros no. En relación con este aspecto, se reunió un equipo de trabajo de la Dirección de Planeamiento y Presupuesto para obtener toda la información disponible. Pero los Ministerios de Agricultura y Pesca y de Industria y Energía discreparon en sus conclusiones.

Nos parece que no se puede encarar la puesta en marcha de ARINSA exclusivamente sobre la base del mercado azucarero, porque sabemos que ello significa dar trabajo a una zona en desmedro de otra.

Un principio de solución transitorio sería que la producción que ahora ANCAP destina a la zona del azúcar, voluntariamente la pase a alcohol. Pero la solución de futuro, incluso para una ampliación de las áreas de cultivo --especialmente de caña y de sorgo azucarero-- estará en la factibilidad o no de la producción de alcohol.

SEÑOR BATLLE.- En cierta oportunidad estuve presente en esta Comisión y dí mi punto de vista. No quiero ahora dejar de reiterarlo, porque pienso que mi silencio podría interpretarse como que estoy de acuerdo con los planteos que se vienen haciendo. Y, por el contrario, estoy decididamente en oposición de todo lo que se ha expresado, porque considero que este empeño a que nos hemos lanzado de reflotar Titanics, solamente nos va a conducir al hundimiento de toda la sociedad uruguaya.

Más allá del deseo de lograr mayor cantidad de fuentes de ocupación, es necesario saber si esta ocupación es factible, por el costo del producto y por los niveles de precios en el mercado. Esto no se resuelve por leyes, salvo que la comunidad esté dispuesta a continuar subsidiando producciones que es absolutamente imposible de sostener en el mercado.

Siento gran tranquilidad espiritual al decir esto, porque anteriormente lo comuniqué a los hoy deudores solidarios de una empresa fallida, antes de que empezaran a trabajar.

Estuve en Mercedes, en oportunidad en que se manejaba esta idea.

Durante una campaña electoral en la que participé en el año 1966, me reuní en una casa particular en la plaza de Mercedes con los señores integrantes del grupo de ciudadanos de esa ciudad que se habían lanzado a la puesta en marcha de esta idea. Me preguntaron qué me parecía ésta y yo les manifesté que era imposible que funcionara. Los hechos, lamentablemente --digo lamentablemente, porque se hizo un enorme esfuerzo financiero y crediticio ya que hay una enorme deuda del Banco de la República que es del Uruguay-- me dieron la razón. Efectivamente, no podía ni podrá funcionar. En el fondo, lo que nos estamos haciendo es trampas al solitario porque tratamos de marginarnos de la realidad y vivir en un mundo de ficción.

Cuando se hizo la ley del azúcar, en el año 1950 --creo poder decir que algo me va en esto porque en ese momento era Presidente de la República el señor Batlle Berres y Ministro de Industrias el señor Fariña-- se dio origen, a través de ella, al ingenio de RAUSA en Montes y a la planta Azucarlito. En esa época el precio del azúcar en el mundo era completamente diferente. Pese a ello, el ingenio de RAUSA sólo vivía porque importaba el crudo que le vendía el señor Lobo y lo refinaba en consignación. De no ser así, el precio de la producción local estaba ras con ras con el precio internacional. En la serie de los precios internacionales, el del azúcar para el mercado europeo, que sabemos es libre porque Europa lo subsidia, hoy está a 24 centavos de dólar la libra. En Estados Unidos también es subsidiado y alcanza a 22 centavos de dólar la libra.

El volumen de azúcar que va al mercado mundial libre --producido por Filipinas, Cuba y otros países del Caribe-- en este momento está situado en 4 centavos de dólar la libra e incluso ha llegado a 2 centavos. En las series de precios internacionales de los últimos 20 años, solamente en dos oportunidades y en un lapso de cuatro o cinco meses, el azúcar llegó a un precio más o menos parecido al que estamos pagando al productor local de azúcar a base de remolacha.

La razón por la cual ra remolacha no funciona en el Uruguay --no por una medida del Gobierno, sino pese al apoyo que le ha dado el Estado a través del Banco de la República, que ha venido "bancando" las zafras de remolacha y también las pérdidas de los ingenios-- es que es imposible reducir los precios finales de costo, salvo que haya un subsidio enorme de precio final. El consumidor uruguayo está pagando 500 dólares la tonelada de azúcar a partir de la remolacha; y como no hay margen de rentabilidad, la realidad es que Azucarlito va a buscar plantadores a Mercedes porque la gente de Paysandú, que está al lado del ingenio, con tan buenas tierras como las de Mercedes, no quiere plantar remolacha. Y por eso va lejos a buscar plantadores. La verdad es que si Azucarlito no está produciendo lo que puede y lo que solía producir es porque no tiene agricultores interesados en esta explotación, y cuando la empresa debe buscarlos a una distancia de 150 kilómetros, no es porque eso le sirva ya que va en desmedro del costo final, sino porque los vecinos, aquellos que plantaron toda la vida, los Wildemauve, que fueron los más grandes plantadores de remolacha del mundo --uno de los jefes de sus cuadrillas era Sendic-- no obtienen rentabilidad con este producto. Entonces, van a buscar productores marginales, que aceptan porque no han plantado esto antes.

Esa es la realidad de Azucarlito; a tal punto lo es, que está plantando mucha menos remolacha. Y es así que el grupo francés Guéguin, propietario de Azucarlito y el más grande plantador de remolacha del mundo, con su ingenio amortizado a cero, ha invertido más de 30 millones de dólares en hacer otra cosa que va a emplear mucha mayor cantidad de gente y que va a dar más riqueza al país porque va a llegar a un producto final que será colocable en el mundo con rentabilidad para el que lo produce, para quien lo trabaja y para el Uruguay. Y esto es porque han advertido que el sistema de producción de azúcar a partir de la remolacha no sirve más. O sea que estos señores, que son industriales a nivel internacional, que no vienen a hacer beneficencia al Uruguay, sino a buscar una rentabilidad que tuvieron durante 20 años, ahora se alejan del negocio porque no les interesa más.

Ello es tan así, que en el sur ha pasado otro tanto.

La conversión de La Sierra al Sur de Montes es porque no funcionaba más a partir de la remolacha y no porque alguien hubiera intentado limitar la plantación de este producto en el área de La Sierra, sino porque las condiciones del precio

final no son rentables. De lo contrario, vamos a tener que ponerle al azúcar a partir de la remolacha un precio tan exorbitante para que haya rentabilidad, que va a ser prácticamente imposible impedir el aumento del contrabando que está situado en alrededor de 25 millones de kilos y, en la medida en que crezca el precio interno del producto, va a seguir aumentando. Tan es así --y esta es una realidad imposible de corregir por medio de leyes-- que RAUSA tuvo que convertir La Sierra fructuosa y, en el momento actual para que exista una plantación de remolacha que más o menos le permita un break-even al costo de la empresa --y no hablar del repago de lo que RAUSA está debiendo es el Banco de la República-- Tiene esa empresa que plantar el 50% de la remolacha, porque no hay productores interesados en hacerlo.

Ha sido RAUSA la que ha formado una compañía agrícola de plantación de remolacha, asegurando de esa forma al productor un mínimo de ingresos para que exista un volumen tal que se compadezca con las 18.000 toneladas de azúcar, que es el nivel mínimo de producción; por debajo de éste el ingenio sufre pérdidas. En ese caso, no puede funcionar ni repagar sus obligaciones.

Esa es la realidad que tenemos que analizar. Si lo que queremos es buscar una fuente de ocupación, ya sea en el litoral o en otra zona del país, al efectuar la inversión debemos tener muy en cuenta que ésta sea rentable. No es éste el único rubro a utilizar como fuente de trabajo en el que se puedan empeñar los recursos del Banco de la República y del país. Por ejemplo, recuerdo que en conversaciones que mantuve con un grupo de productores --entre éstos, los señores Gramoni y Martínez Aranás-- en determinado momento les dije: "Señores: si ustedes tienen un crédito y están entre dos corrientes de agua, utilícenlo para que con esa agua obtengan mejores logros". De esta forma, podría aprovecharse, por ejemplo, colocar citrus en el mercado europeo, fuera de temporada.

Si tomáramos la determinación política de cuotificar y el Poder Ejecutivo apoyara esa idea, sería imposible que CALNU, de establecerle 50.000 toneladas de promedio, no las produjera. Esto es así porque tiene la posibilidad de hacerlo por debajo del costo de producción de azúcar de remolacha. Entonces, al amparo del costo del productor marginal, CALNU puede producir azúcar de caña, aún de aquella que no está cultivada. Esto se hace por una razón muy sencilla, o sea, porque está amparado por el precio exorbitante del azúcar de re

molacha, además de aquélla que se trae de contrabando, que es el competidor natural de ANCAP, como sabemos todos. Por ejemplo, puedo citar un caso que se suscitó un domingo en la estación de nafta de ANCAP de Minas de Corrales. La única venta fue de dos litros de combustible para una motocicleta; es fácil suponer que el resto viene de Don Pedrito o de Bagé, debido a la enorme diferencia de precios que existe.

Con esto quiero decir que el cultivo de remolacha en el Uruguay no sirve ni siquiera para los que la están plantando. Digo esto porque yo estuve en este ramo en el departamento de San José y puedo decir que no me sirvió continuar con esta actividad; ésa es la verdad. Hay que tener en cuenta que si esta actividad fuera rentable, los plantadores de trigo, estarían en condiciones de hacer otro tanto con la remolacha. No es ninguna ciencia hacerla ya que actualmente, con maquinaria y con la monogérmica, se planta con mucha más facilidad que antes. Pienso que no es conveniente hablar de algo que luego no va a funcionar, creando falsas expectativas.

Al decir esto, quiero significar que para repartir las 40.000 toneladas restantes, tendríamos que proceder al cierre de Azucarlito o Montes, porque de lo contrario, el costo de producción no da si no existe un volumen de, por lo menos, 18.000 ó 20.000 toneladas de azúcar. Esa es una realidad que se da aquí y en el resto del mundo. La prueba está en que todos los países que producen azúcar a partir de la remolacha, la tienen que subsidiar; si no, no la pueden producir. Y, entonces estaríamos haciendo el mismo daño que le imputamos a la Comunidad Económica Europea. Por ejemplo, cuando nosotros criticamos a ésta que subsidia la carne, el trigo y que nos desplaza del mercado, lo mismo hacemos con aquellos países que son mejores productores que nosotros que, hoy por hoy, los costos finales de producción son de tal magnitud y naturaleza que hace imposible el competir si no es a través de un aparato apoyado en recursos estatales.

Si de lo que se trata es de poner en marcha un aparato industrial --en esta caso, cerrado por una imposibilidad financiera de sobrevivir--, que al efecto está situado en el departamento de Soriano, no debemos desesperar si ello no es posible, por cuanto hay muchas otras cosas que sí son rentables.

En lo que se refiere al tema alcohol, creo que ello es como "La Rosa Púrpura del Cairo": pura ficción. En primer lugar, en el mundo no hay una sola planta de alcohol a nivel industrial, a partir del sorgo; por tanto, la tecnología la va

mos a tener que crear aquí. En segundo término, el tema de la energía, a partir de este producto, en nuestro país hay que encararlo en función de los consumos locales y de otras fuentes sustitutivas, como el gas, la madera, el metanol y los precios internacionales del petróleo, que van bajando día a día, sin dejar de lado los recursos energéticos superavitarios que tienen lugar en nuestros países limítrofes. No debemos olvidar que para fin de año, Brasil tendrá un gran problema con el alcohol, porque va a estar autoabastecido de petróleo y con un sobrante de gas, tal como ocurre en Argentina.

De manera, que, señor Presidente, creo que en esta materia debemos tener en cuenta los costos y la situación real de los aspectos económicos, como así también todo aquello que hace a la ocupación. En cuanto a esta última faceta, no debemos olvidar que existen otras mecánicas en productos más naturales para lograr esas fuentes de trabajo. Por ejemplo, se puede armar una cuenca lechera en la zona de Fray Bentos y Mercedes, destinada exclusivamente a la exportación, es decir, que no se dedicara a la explotación de quesos, manteca ni de leche en polvo, sino en todo aquello que hace al producto de base industrial, actividad que podría estar a cargo de CONAPROLE o Lactería. O sea que con esto habría posibilidad de emplear mano de obra, trabajar la tierra, es decir obtener un desarrollo agropecuario en aquellas áreas en que el país está en mejores condiciones para llevarlo a cabo, y no en esa actividad que económicamente no funcionaría. Por eso me animo a decir que con esto estaríamos arando en el mar. Digo esto porque, sin entrar en el tema alcohol, hay una cosa muy clara; la apertura de ARINSA supone el cierre de Azucarlito o de Montes. Esa es una decisión que los que promueven esto tienen que saberlo. Es decir, que para repartir 40.000 toneladas de azúcar entre tres ingenios, me pregunto cómo va a ser posible que éstos tengan además un costo que les permita sobrevivir, salvo que se pretenda que este producto valga un 30% o un 40% más. Por otro lado, se estaría haciendo una cosa muy grave, puesto que parecería que nosotros, los legisladores, hemos perdido de vista toda la industria del dulce, porque con este precio del azúcar no hay nadie que pueda elaborarlo. Por consiguiente, los que plantan membrillo, durazno u otras frutas con destino a la industria, no tienen quién se las compre. Por ejemplo, Valentín Martínez y Ameglio no pueden competir en la industria del dulce, porque uno de los ingredientes más importantes en su costo es, precisamente, el azúcar.

Entonces, nosotros no estamos arreglando absolutamente nada, tampoco les estamos dando una fuente de ocupación. A las pruebas me remito.

En momentos en que el precio internacional del azúcar era mucho más favorable hubo un esfuerzo tendiente a crear un ingenio moderno en Mercedes y sin embargo no funcionó ¿por qué? ¿Porque la gente era incompetente? No; porque la realidad económica le impedía funcionar.

SEÑOR ZUMARAN.- Nosotros invitamos al Directorio del Banco República para exponerle a qué conclusiones había llegado la Comisión y, en ese marco, cuál era el esfuerzo o la disposición que se requería del Banco.

Me parece que la respuesta del señor Presidente ha sido clara en cuanto a que ANCAP, siendo un organismo que es muy buen cliente del Banco República, está perfectamente dispuesto a llevar este asunto adelante. Planteó asimismo una duda con respecto a la viabilidad económica global del proyecto azucarero, etc. Luego, el señor Senador Jorge Batlle, con una muy buena argumentación --como es característico en él-- objeta, no esta reunión, sino el presupuesto a que había llegado la Comisión.

Tenemos la respuesta del Banco de la República; lo que resta entonces es la decisión de si este proyecto se lleva adelante, en cuyo caso hay que considerar, necesariamente ese segundo aspecto que plantea el Banco República en cuanto a la viabilidad general del proyecto, así como las observaciones que ha realizado el señor Senador Batlle. Salvo mejor opinión de la Comisión, me parece que enfrascarnos hoy, nuevamente, en la discusión de fondo, en lo que tiene que ver con el alcohol, el sorgo, la caña de azúcar, la remolacha, no tiene mucho sentido. Conociendo la disposición de ANCAP y la del Banco de la República, la Comisión tendrá que decidir políticamente, si el proyecto resulta o no viable manejando todos los argumentos a favor o en contra, que se han expuesto.

SEÑOR POZZOLO.- Lamento que la argumentación que hace el Senador Batlle no haya sido desarrollada a su debido tiempo. Esta Comisión está instalada desde marzo, ha trabajado muy intensamente y, sin embargo, esos argumentos aparecen recién ahora.

hrm.1

SEÑOR BATLLE.- No es así, señor Senador.

SEÑOR POZZOLO.- No se trata simplemente de plantear la reapertura de una fábrica; por iniciativa de esta misma Comisión, en la Oficina de Planeamiento y Presupuesto se integró una Comisión sectorial que estudió el problema globalmente; a nivel de los Ministerios de Industria y Energía y de Agricultura y Pesca, se estableció una Comisión técnica que también estuvo trabajando en el problema. El Poder Ejecutivo, que ha concurrido siempre, a través de los Ministros, dejó abierta la posibilidad, en base a esos estudios, de que siguiéramos remando en este sentido. La propuesta de ANCAP --y es bueno aclararlo-- no fue forzada ni sugerida por la Comisión, sino que surgió en una reunión que realizó ésta con el Directorio de ANCAP en pleno. Fue por parte de ANCAP que se manejó este posible camino de soluciones.

Naturalmente, seguiremos analizando y discutiendo esa solución porque nos queremos manejar en este problema sin improvisar, con un gran sentido de responsabilidad y, sobre todo, entendiendo que ARINSA no es nada más que un engranaje dentro de una maquinaria a la cual hay que atender prioritariamente. Desde el primer momento, --tal vez el señor Presidente del Banco República lo escuchó en una reunión muy lejana a la que vino por primera vez-- dijimos que no queríamos desvestir a un santo para vestir a otro, aunque hay realidades muy duras. He sostenido que ARINSA es un destituído de la dictadura, porque sufriendo las mismas consecuencias económicas por las que pasaban todos los ingenios, fue estafada por la dictadura en la distribución de unos fondos que no se le dieron, porque se la excluyó a título expreso en el Cónclave de Solís. Se auxilió a todos los ingenios y a ARINSA, con la promesa de que se la iba a transformar en una agro industria, no se le dio la parte que le correspondía de aquellos fondos que se distribuyeron entre los demás.

De un año para otro, merced a la presidencia que, en ese momento, ejercía en la Intendencia, un ciudadano de Bella Unión, de uniforme, ARINSA cerraba y CALNU duplicaba el área de siembra y de producción.

Es decir que si nos manejamos con el criterio de dejar las cosas como están, corremos el riesgo de convalidar un montón de privilegios y de injusticias, porque los señores directores del Banco de la República saben muy bien, las condi

ciones privilegiadas en que han sido concedidos los créditos a la empresa CALNU. Eso también es consecuencia de haber des vestido santos anteriormente. Esto, a la hora de las decisiones, también deberá ser tenido en cuenta.

Me interesa decir --porque este era el motivo de la reunión con el Banco de la República --que tengo serias dudas en lo que tiene que ver con la primera parte de la exposición del señor Presidente de dicho Banco.

A mí juicio, el Banco de la República es el propietario del ingenio. Creo inclusive que puede dar lugar a un litigio que puede durar muchísimos años, el saber si efectivamente son reales los avales suscritos en el Banco. Cuando el ingenio se compra a Alemania Oriental es en base a una negociación directa.

SEÑOR SLINGER.- Justamente, le confirmé al señor Batlle el año en que se hizo esa operación, porque en esa época el que habla trabajaba en la banca privada, en un banco que existe todavía y que está muy cerquita del Banco República. Por lo tanto conozco el nacimiento de ARINSA.

SEÑOR POZZOLO.- Después, mediante una negociación que hace el país con Alemania Oriental, creo que por concepto de compra de zapatos, el Banco República se hace cargo de la deuda frente al gobierno de ese país y firma a su vez, un compromiso con ARINSA. En ese compromiso hay una cláusula que no sé cómo los asesores o técnicos del Banco pudieron dejar que se estampara, en el sentido de que la garantía está constituida por la venta del ingenio con lo cual los avales y las firmas que aquí figuran pueden ser cuestionados y realmente se puede llegar a ellos hasta las consecuencias que en otras circunstancias serían lógicas y naturales. Pediría que se examinara ese compromiso que he leído muchas veces y lamento no tenerlo en este momento.

SEÑOR SLINGER.- Hay otros argumentos que confunden aún más el tema. ¿Sabe el señor Senador, quién es el propietario de la tierra?

SEÑOR POZZOLO.- Sí, el Ministerio de Educación y Cultura que, a su vez, se lo dio en uso a la Intendencia.

SEÑOR SLINGER.- Es un lío de órdago.

hrm.3
D/615

SEÑOR POZZOLO.- En el predio contiguo al que señala el señor Presidente del Banco de la República hay 20 hectáreas que se le van a dar a CONAPROLE para que haga, a un costo de sólo U$S 350.000 una planta que tiene que trasladar desde la rambla de Mercedes.

En sustancia, lo que tiene que quedar muy claro es que esta Comisión se ha manejado con gran prudencia. Hemos tratado de encontrar una solución que armonice con todos los intereses en juego.

Digo —coincido en esto con el señor Senador Zumarán— que hace pocos meses se hizo a nivel extra oficial una compulsa respecto a si había o no plantadores y, por supuesto que no hay plantadores, si hace 4 años que está cerrado el ingenio. Los agricultores no iban a quedarse sentados en la portera de su chacra, esperando que se abriera el ingenio para ponerse a trabajar nuevamente, en remolacha. Han cambiado su actividad, pero nosotros no tenemos dudas —y habrá que ahondar en esos detalles de tipo económico a que se refería el señor Senador Batlle, de que esta compulsa, en la medida en que hubiera una solución seria, aparecerían los plantadores de remolacha.

El señor Ministro de Agricultura y Pesca fue muy claro en la Comisión cuando manejó cifras y números y en ningún momento ni él, ni el señor Ministro de Industrias y Energía objetaron la falta de rentabilidad de la plantación, porque eso, en el momento en que la Comisión empezaba su tarea, hubiera sido un elemento decisivo, yo diría prácticamente lapidario. Tanto es así, que en un acto de la ciudad de Mercedes, el Ministro de Industrias y Energía, asegura públicamente, en nombre del Gobierno, que el ingenio va a ser reabierto.

Todo esto nos ha llevado a seguir trabajando en este asunto con total seriedad, buscando incluso ampliar lo que eran las órbitas de estudio, porque se trata de algo muy importante. Incluso, la Dirección de Planeamiento y Presupuesto reunió a todos los sectores interesados, tanto públicos como privados, en torno a este asunto y constituyó una Comisión sectorial que durante varias semanas se reunió para llegar a una conclusión. El resultado de ese grupo de trabajo no fue compartido ni por el Ministerio de Agricultura y Pesca, ni por el Ministerio de Industria y Energía, que continuaban con su posición negativa, con respecto al trabajo que estábamos

haciendo en la Comisión. Ellos discreparon con algunas disposiciones que aseguraban que ARINSA no debía ser reabierta. Dejaron expresa constancia de su voto negativo a este Consejo, diríamos, final a que arribó la Comisión. En función de eso, los dos Ministerios constituyen una Comisión técnica que, según nuestros informes, ha venido trabajando. Por sobre todas las cosas, lo que importa establecer es que la solución que hemos estado manejando con ANCAP, deriva de dos cosas: en primer lugar, cuando se le convocó por primera vez a esta Comisión, vino con dos folletos impresos en que traía la respuesta lapidaria de que no podía hacerse cargo de un asunto de esta naturaleza. Sobre ello, se le consultó hace seis meses a título expreso.

En segundo lugar, una vez que se reanudan los contactos, nos invitan a que concurramos a reunión de Directorio y éste, en pleno, por unanimidad --sin que hubiera existido de nuestra parte ningún planteamiento, ninguna sugerencia o forzamiento-- abre la posibilidad en el sentido de poder orientar un programa tal cual lo ha esbozado el señor Presidente de la Comisión. Estos son los hechos. Por supuesto que vamos a seguir profundizando en el tema. Además, considero que es muy respetable, por la seriedad del tema y de los conocimientos que tiene sobre el mismo, la argumentación que ha realizado el señor Senador Batlle, aunque nosotros nos nos quedamos con ella, pero de todas formas la vamos a tomar en cuenta para seguir trabajando.

SEÑOR REQUITERENA.- Yo también tengo argumentos para discutir todos los elementos que ha traído a la Comisión el señor Senador Batlle en materia de política de energía, etc.

Con respecto al alcohol, lo usan incluso los países en que hay petróleo, por qué no va a servir al nuestro, que es un país de base agrícola que puede dedicarse a esa energía renovable?

Con respecto a la materia del dulce, por gente que domina el asunto, se me ha dicho que no es como lo dice el señor Senador. CALNU está en condiciones de suministrar a la industria dulcera nacional azúcar al mismo costo que el precio internacional. Lo que sucede es que aquí el consumo está deprimido, por lo que no hay demanda.

Respecto a este asunto podría discutir varias horas con

el señor Senador Batlle. No soy un técnico como él, pero hablo de este problema después de haber concurrido a la Comisión durante varios meses en que algo he aprendido. Reitero que en materia de alcohol soy ferviente partidario de que el Uruguay impulse una política de producción.

En lo que tiene que ver con la reapertura de ARINSA no olvido los compromisos políticos que tienen todos los políticos. Considero que esto no va a provocar desocupación. ¿Qué pasa con CALNU? Bueno; no podemos dejar que se expanda hasta límites que no sean los convenientes.

La verdad es que este es un tema complejo, que no es lo que debemos discutir en el día de hoy, pero siento la necesidad, por el departamento que represento, por la seriedad con que he estudiado este tema, lo mismo que la Comisión, de decir que para mí ARINSA no es el Titanic y que el alcohol no es la rosa del Cairo, como dijo el señor Senador, con los debidos respetos.

SEÑOR BATLLE.- Voy a decir lo siguiente.

En su momento, no siendo integrante de la Comisión, estuve en ella e hice una exposición similar a la de la tarde de hoy.

Estos puntos de vista se los trasmití a mi correligionario el señor Senador Pozzolo. Además, los expuse en el seno de la agrupación del Partido Colorado en momentos en que se consideró este tema. Incluso e ido a hablar con los remolacheros.

En mi razonamiento, voy mucho más lejos. Creo que inclusive hay que importar azúcar crudo. Todo esto lo dije a las fuerzas vivas que vinieron del departamento de Soriano y lo publicité en los medios de comunicación del departamento. De modo que estoy asumiendo una posición totalmente antipopular; estoy contra todos los legisladores, contra el Gobierno, contra la ANCAP, contra el Ministro de Industria, en fin, contra todo el mundo.

Parecería que lo que deseo es que la gente no trabaje. No es así. Simplemente digo que todas estas cosas que se han planteado van contra la economía y ésta puede más que nuestras palabras.

hrm.6
D/615

Eso es lo único que digo respetuosamente. No es que considere que ustedes no tengan intereses justos, sanos y loables, pero me parece que el rumbo es equivocado. Si en estos momentos estuvieran cerrados Azucarlito o Montes, diría que podría ser un criterio factible considerar la posibilidad de que se abra el ingenio ARINSA para que ocupe ese lugar. Pero los plantadores eventuales o potenciales de remolacha están en cualquier lugar del país, siempre que haya un precio. Cuando éste no existe no hay plantadores de remolacha ni siquiera al lado del ingenio, cosa que sucede hoy en Paysandú y en Montes. Al lado de Montes no hay plantadores de remolacha ¿Por qué será? ¿Será porque el negocio es bueno o porque no le sirve? Eso sucede aún con el Banco de la República atrás, o porque el Banco de la República afirmaría mañana una negociación de este tipo en la que daría créditos para que ANCAP, digamos, tomara esa producción, como lo está haciendo para RAUSA y AZUCARLITO.

Diría más: hoy RAUSA existe por el Banco de la República. Si este Banco no cerrara los ojos y siguiera apoyando algo que está en números rojos, hoy el ingenio de Montes estaría cerrado. ¿Por qué? Porque no tienen volumen de producción. ¿Es porque no hay chacareros en Montes? No; si Montes está lleno de chacareros. No les renta a los chacareros de esa zona, a este precio del azúcar, con el costo de producción actual, plantar remolacha.

SEÑOR REQUITERENA.- Me parece que no podemos entrar a discutir todos estos temas, las tierras de los productores están agotadas y por eso no producen lo suficiente como para que el precio les sirva. Hay virosis...

SEÑOR BATLLE.- Si las tierras están agotadas y hay virosis me pregunto cómo hace RAUSA en la misma área geográfica para trabajar en tierras no agotadas y sin virosis. Hasta aquí planta el productor, pero acá planta RAUSA y resulta que ésta planta en las mismas tierras de la zona. De modo que para RAUSA no hay ni tierras agotadas ni virosis y para los productores hay tierras agotadas y virosis.

Pero este no es el tema como lo ha dicho el señor Diputado. He tenido que hacer esta nueva incursión, simplemente por una alusión política y para manifestar lo que siento sobre el tema. Considero que hay otras soluciones mejores para dar tra

bajo a los ciudadanos que deseen aumentar su ocupación tanto en Montes, como en Azucarlito o en ARINSA.

Los propios titulares de Azucarlito compraron una estancia de 3.000 hectáreas, una inversión de U$S 30:000.000 que la van a transformar en un emporio de trabajo. Allí va a trabajar mucha más gente que en la propia planta de azucarlito.

Pido excusas a los señores Senadores por esta intervención donde he manifestado mis discrepancias.

SEÑOR MEDEROS.- He escuchado al señor Senador Batlle con la atención que me merece un Senador inteligente e informado y que se atreve a decir su verdad que sabe que no es grata --especialmente en Soriano-- y eso es lo que hacen los hombres de estado. Sería muy fácil ser un demagogo y decir todo lo contrario de lo que piensa. Por esto y otras razones es que el señor Senador merece mi respeto.

Nó comparto gran parte de la posición sustentada por el señor Senador Batlle. Sé que él y yo tenemos responsabilidades políticas distintas, porque él es un hombre de gobierno, su partido está en el poder, en cambio yo soy un legislador que quiere a su país y ayudar al Gobierno para que resuelva uno de los tantos problemas como es el del funcionamiento de fábricas paradas y especialmente el de aquellas que son agroindustriales, pues cumplen con las dos facetas, es decir el trabajo de la tierra y el procesamiento de esos productos en plantas como Azucarlito y ARINSA.

Tal como lo manifestó el señor Diputado Rosales, hemos estado reuniéndonos desde el mes de marzo en esta Comisión que se constituyó a proposición del señor Senador Pozzolo. Hemos trabajado buscando una salida al problema, que debería ser lo más rentable posible porque, nosotros, como hombres políticos, debemos comportarnos como hombres serios y no como falsos políticos. Insisto en que debemos buscar una solución. También el Gobierno podría sustituir esa planta por otra agroindustrial que cumpla la función social y económica que necesitan los departamentos de Soriano, Colonia y Río Negro.

El señor Senador Batlle manifiesta haber hecho un planteamiento similar y yo digo que no lo he escuchado. Puede ser que

en ese momento no me encontrara en Sala. Si así hubiera sucedo habría contribuido a encontrar el camino para no perder ocho o nueve meses en la hipótesis casi segura de que esto lo íbamos a solucionar con la ayuda del Gobierno Central, el Banco de la República y ANCAP.

Creo que el señor Senador Batlle se olvida de algo cuando habla del fracaso de ARINSA. No fue únicamente por la falta de rentabilidad de la materia prima que sucedió esto, sino que fue por la acción perniciosa de la dictadura a ayudar a otros ingenios a desarrollarse, con créditos fáciles, ahogando económicamente a ARINSA. No le otorgó los créditos que necesitaba y además autorizó a ANCAP una función para la cual no está legalmente autorizada. Puede producir melaza para elaborar alcohol, pero no puede producir azúcar. Hasta el día de hoy no hay una ley que la autorice y la cuota de 8.000 toneladas que procesa ANCAP fue la que deliberadamente se le quitó a ARINSA y de esa manera se le hizo fracasar.

En ese punto coincido con el señor Senador Pozzolo cuando dice que ARINSA fue víctima de la dictadura y del Banco República de esa época.

Esa es la realidad y sobre esa base tenemos que buscar la salida. A esta Comisión han concurrido los señores Ministros de Industria y Energía y de Agricultura y Pesca, que están interesados en el problema. Pienso que el señor Ministro de Agricultura y Pesca, en una forma inteligente está procurando asesoramiento para buscar una viable solución al problema.

No soy pesimista; por naturaleza soy optimista, creo que para el político que quiere a su país no deben existir metas ciegas. Siempre se encuentra una salida para resolver los grandes problemas que afectan a una comunidad. Tenemos un país con una campaña despoblada, ciudades que no tienen medios de vida cuyos habitantes se van por el puente que construimos para comunicarnos con la República Argentina. Esa muchachada joven vuelve a su patria los sábados de noche. Ellos tratan de buscar una solución para sus vidas. Solicito al señor Senador Batlle que con su inteligencia y talento nos ayude a buscar una solución para hacer que una fábrica trabaje, y funcione en Soriano, porque se la debemos a ese departamento.

jac.3
D/615

No dejo de reconocer la sinceridad del planteo hecho por el señor Senador e inclusive digo que se trata de una actitud de hombre de estado que dice cosas que políticamente no le conviene decir, pero las sostiene con ahínco. Debemos tener cuidado con la importación de crudo. Sí importamos crudo para hacer marchar a Montes o ARINSA, se matan los ingenios agroindustriales de CALNU y otros. Esto es necesario repartirlo con todos porque el problema está conectado con todos ellos. En el período anterior, cuando fui Senador --que interrumpió la dictadura-- estudié el problema del azúcar y muchas de las afirmaciones hechas por el señor Senador Batlle ya las conocía, dado que hice una exposición en el Senado de la República.

Tenemos que aprovechar que tanto el Banco de la República como ANCAP son dos instituciones que están predispuestas a ayudar en la búsqueda de una solución.

Pienso que, si es posible, en lo que resta de este año deberíamos agotar este tema y tomar una resolución.

SEÑOR PRESIDENTE.- Me permito expresar que ya hace dos horas que estamos reunidos con los Directores del Banco de la República y que ellos hay sido muy claros en su exposición, la que consta en la versión taquigráfica y que ha sido el motivo esencial de esta sesión. Pienso que, habiendo escuchado las expresiones del Presidente del Banco de la República --que me adelanto a decir en nombre de todos los integrantes de la Comisión, agradecemos mucho-- la reunión ha cumplido su cometido. Tal vez la discusión más general de este tema la podremos realizar en otra oportunidad con el asesoramiento del señor Director de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto.

Estimo que sería conveniente levantar esta sesión porque si continuamos la discusión podría llegar a ser eterna.

SEÑOR BATLLE.- Antes, deseo agradecer las elogiosas expresiones que tuvo el señor Senador Mederos para conmigo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Reitero el agradecimiento a los miembros del Directorio del Banco de la República.

Posiblemente, en la próxima reunión adoptemos decisión sobre este punto.

Se levanta la sesión.

(Es la hora 19 y 18 minutos)

jac.4
D/615